

## ELEMENTOS DE ANALISIS ECONOMICO

A. M. McISAAC, Fondo de Cultura Económica, México. Primera edición en español, 1953.

**E**STE libro es una breve introducción al análisis económico escrito inicialmente para uso de los estudiantes de economía elemental de la Universidad de Syracuse y como complemento de un libro de texto de uso amplio cuyo enfoque es principalmente el de los aspectos estructurales e institucionales de la economía norteamericana moderna y de los principales problemas de política económica y administrativa de esa economía.

Aborda el análisis económico desde el punto de vista de la firma individual, haciendo hincapié en el papel estratégico que desempeñan las decisiones o motivos del empresario; introduce en la enseñanza de la economía algunos de los procedimientos que han sido utilizados en la industria, en particular la gráfica del punto de nivelación, no obstante lo cual los resultados obtenidos son tan rigurosos y entrañan una comprensión tan profunda de las relaciones fundamentales como las que puede dar el análisis marginal. La innovación metodológica no debe, sin embargo, considerarse como un ataque a la validez del análisis marginalista. El libro concentra su enfoque en los tipos de organización del mercado que predominan en la economía contemporánea, relegando el caso de la competencia pura a una posición secundaria, como una de las variantes extremas entre las posibles situaciones del mercado y elimina virtualmente el análisis de elasticidades.

El libro contiene 253 páginas, de fácil lectura, divididas en tres partes:

- I. Análisis de Precios.
- II. La Empresa, determinación de los Precios de los Factores, Ocupación e Ingresos, y
- III. La Inversión.

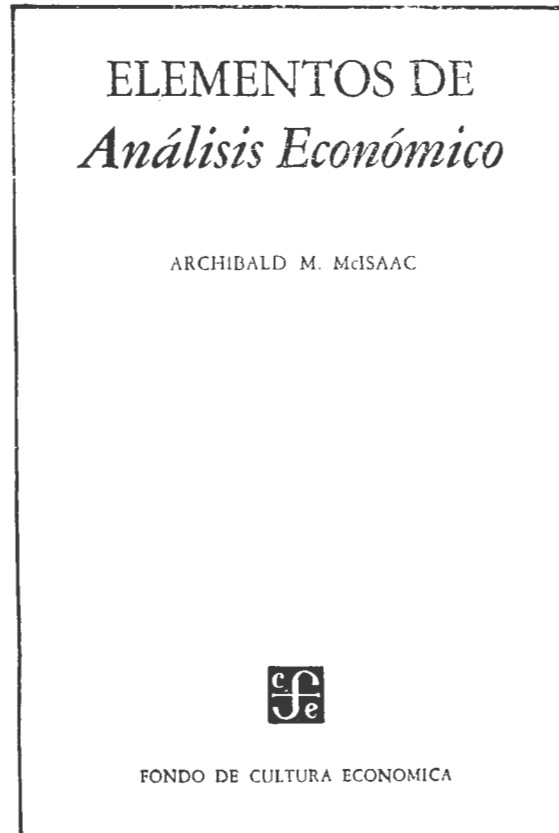
La primera parte desarrolla la demanda como expresión de las actividades y preferencias de los consumidores; la oferta y costos de producción; los métodos de formación de los precios; el problema fundamental de la política de precios y de producción; y las estructuras, niveles y tendencias de los precios.

En su segunda parte, la obra trata de las cuestiones referentes a la naturaleza de la empresa y previsiones de ganancias e incentivos; los planes de producción de las empresas como determinantes de la ocupación y el ingreso; el problema de la ocupación de mano de obra desde el punto de vista de la empresa y la demanda de factores de producción por parte del empresario; estudiando a continuación la oferta de dichos factores.

En su última parte, "Elementos de Análisis Económico" estudia los problemas de la inversión real y la valuación de los bienes duraderos; la demanda de fondos para inversión y los métodos de financiar nuevas inversiones reales; la inversión financiera vista por el inversionista privado: el monto financiero del proceso productivo y la evaluación individual de las oportunidades de inversión; las nuevas emisiones de valores y la oferta de fondos para la inversión; terminando con el análisis tradicional del ahorro, el interés, la inversión y la ocupación.

Mediante la adopción de técnicas analíticas ya empleadas abundantemente en la industria, pero no utilizadas por el común de los economistas, el autor logra una considerable simplificación del análisis económico sin pérdida, a nuestro juicio, de eficacia ni de rigor. El autor omite instrumentos y conceptos que, aun cuando forman parte del equipo del economista profesional, tienen poca utilidad e interés en la vida real. Al introducir estas innovaciones en el análisis económico, advierte expresamente Archibald M. McIsaac, que lo hace con carácter francamente experimental.

La lectura de este libro será de gran utilidad no sólo a los que se inician en el estudio de la ciencia económica, sino a los ya iniciados en ésta y otras disciplinas para quienes se presenta la esencia del análisis económico en forma útil para el mejor desempeño a lo largo de sus respectivas carreras.



F. PERROUX, Presses Universitaires de France, Paris, 1948.

**E**NTRE las magníficas conferencias y libros del Profesor François Perroux de la Facultad de Derecho de París, quien recientemente nos visitara, estamos escogiendo su estudio sobre las cuentas nacionales, para esta nota bibliográfica.

El libro se divide en dos partes principales: la primera dedicada a desarrollar un análisis de la economía moderna, y, la segunda, a menesteres más especializados en relación con las grandes labores del presupuesto aplicado a la reconstrucción francesa.

El análisis primero está destinado a fijar el enorme papel que los ingresos y las cuentas de la nación han tenido en un medio como el europeo desquiciado por la guerra mundial última. El análisis, escrito en forma magistral, reúne la vieja sapiencia y la nueva técnica económica bajo una síntesis de gran calidad. Es difícil no olvidar lo bueno del cimiento clásico y lo bueno de la estructura actual, dos mundos que históricamente no se excluyen, ya que la historia es un proceso cambiante por fuera y compacto por dentro.

Al estudiar la maquinaria presupuestal y su trabajos de administración y dirección de la reconstrucción, el Profesor Perroux llama la atención de este fenómeno complejo: los ingresos nacionales han venido a formar un dédalo de inversiones (de capital, no sólo de simple registro de gastos), puesto que el presupuesto ha invertido en obras reproductivas. Sin embargo de lo cual, la estructura de las cuentas del capital nacional dentro del presupuesto, no ha experimentado las afinaciones que dichas cuentas sufren dentro de la contabilidad privada. Por ejemplo, la contabilidad nacional ha continuado invirtiendo a través de sus cuentas de gastos, es decir, llevando cuenta y razón del dinero colocado en bienes y obras reproductivas; pero sin someter estas cuentas al riguroso proceso de depreciación y reposición que experimentan en la contabilidad privada, a fin de que la nación sepa no sólo lo que ha costado cada inversión, sino también lo que vale cada inversión en un momento dado, problema que la contabilidad privada del capital conoce y sabe con bastante certeza. De ahí las incertidumbres que la contabilidad nacional presenta en materia de capitales gastados, su productividad y saldos en cada momento; y de ahí que la contabilidad nacional en materia de capitales siga siendo algo así como una estadística del gasto inicial y nada más, lo que es muy poco cuando de nacionalización de la riqueza se habla. De todo ello saca el Profesor Perroux la consecuencia de que las macrodecisiones presupuestales son diferentes y menos exactas que las microdecisiones empresariales del capital privado, a las mejor comprendidas y tratadas del capital privado. En suma, dice nuestro autor, una contabilidad privada es capaz de establecer un *balance* de la situación del capital; pero ¿cuál es el balance del capital invertido a través del presupuesto? Nuestro autor parece llegar a la consecuencia de que la contabilidad nacional no es capaz de fijar los términos de un patrimonio al estilo de la contabilidad privada. Así es como principia por reconocer que el capital nacional es un término dudoso, pues el concepto capital sólo conviene a las personas o firmas particulares, en forma de ordenamiento o estrategia destinada a obtener beneficios.

¿Es que el capital propiamente dicho desaparece en manos del Estado y de su maquinaria presupuestal? ¿O es simplemente un defecto técnico de la contabilidad nacional, que no ha progresado tanto como la privada para fijar un concepto administrativo del capital propiamente dicho, en su contenido de flujo y reflujo y saldo periódico del acervo social obtenido a partir de ciertos gastos del presupuesto? En la contabilización privada el ingreso y el gasto reproductivo, así como el equilibrio de empresa, se ajustan con cierta corrección a los hechos reales. Cuando un presupuesto como el francés, dedicado a la reconstrucción del capital dañado por la guerra, o un presupuesto como el mexicano, dedicado al fomento industrial y obras públicas, canalizan ingresos hacia la formación de capital o fondo social reproductivo ¿qué están haciendo? Aparentemente están formando un capital, pero ¿qué contabilidad nacional lo está demostrando? Un simple presupuesto de gastos, sin otro balance patrimonial de acervos que crecen, decrecen y se valúan a través de saldos anuales ¿puede decirse que es una buena contabilidad nacional? Realmente (tal es lo que parece demostrar nuestro autor) ¿podemos hablar de capital nacional?

El problema es tan importante como todo esto, a saber: ¿Cómo podemos hablar de "política económica nacional" si empezamos por no saber cómo manejar las cuentas de capital creadas a partir de un gran presupuesto de reconstrucción o de fomento?

